



¡CUIDAR LA VIDA, TRANSFORMAR EL MUNDO!

Comunicado 8M 2025

(Entrepueblos-Entrepobles-Entrepobos-Herriarte)

Este **8 de marzo de 2025** con motivo del **Día Internacional de las Mujeres y las Niñas**, una vez más, alzamos nuestras voces para unirnos al eco que resuena en cada rincón del mundo. Reivindicamos derechos, celebramos los avances logrados y mantenemos viva la memoria de quienes, con su valentía y sus esfuerzos, abrieron camino.

Persistimos en la resistencia contra las vulneraciones de derechos que aún nos atraviesan y tejemos, con hilos de esperanza, un futuro donde la igualdad y la justicia sean realidades tangibles para todas. Nuestras voces se entrelazan con las de otros territorios, donde mujeres, comunidades y pueblos desafían las violencias del capitalismo heteropatriarcal, racista, militarista y colonial.

Nos reconocemos parte de movimientos feministas y ecofeministas, tanto locales como globales. Reafirmamos nuestro compromiso con la defensa de la vida y la justicia global, no solo para nosotras, sino para el planeta.

CUIDADOS Y SOBERANÍA PARA LA VIDA DESDE LAS ECONOMÍAS FEMINISTAS

Sostenemos la vida en un mundo que nos explota, nos precariza y nos invisibiliza, con un sistema de cuidados frágil, menospreciado y asistencialista. Nos imponen el mandato de cuidar, pero nos niegan la corresponsabilidad colectiva y social. Nos quieren divididas entre cuidadoras y cuidadas, mientras la interdependencia se transforma en una estructura de poder que favorece al capital en detrimento de las vidas.,

El extractivismo de nuestros cuerpos y territorios es la expresión más feroz del capitalismo heteropatriarcal. La globalización neoliberal impone un modelo de despojo, migración forzada y explotación, donde millones de mujeres sostienen la economía de países que les niegan derechos básicos.

Denunciamos el racismo estructural que somete de manera sistemática a las trabajadoras del hogar y de los cuidados a la explotación y la violencia institucional. Nos solidarizamos con las mujeres migrantes que enfrentan fronteras criminales y condiciones de vida indignas, impuestas por un sistema de injusticia y desigualdad global.

Desde las economías feministas, se puede y se debe impulsar una transformación radical de las estructuras económicas y sociales, basada en el reconocimiento de la interdependencia, la interseccionalidad —es decir, la forma en que las distintas opresiones (género, raza, clase, orientación sexual, identidad de género, situación migratoria, entre otras) se cruzan y afectan de manera diferenciada a las mujeres y a las identidades desidentes— y la sostenibilidad de la vida de las personas y del planeta. Este 2025 nos sumaremos al **I Encuentro de Economía Feminista de Abya Yala** en marzo en Argentina y al **Congreso de Economía Feminista en Sevilla** en octubre, para fortalecer resistencias y explorar la construcción de alternativas generadas desde los feminismos frente al capitalismo heteropatriarcal, racista y colonial.

FRENTE AL ASCENSO DE LA ULTRADERECHA Y LA GUERRA: FEMINISMOS, ALIANZAS Y REBELDÍAS

Nos enfrentamos a una ofensiva global de la ultraderecha, que busca dismantelar los derechos conseguidos con décadas de esfuerzos y compromisos. Desde Abya Yala hasta Europa, pasando por África y Asia, observamos cómo los discursos y las políticas reaccionarias refuerzan el heteropatriarcado, militarismo, el colonialismo y la explotación capitalista.

Denunciamos el avance de gobiernos y grupos ultraconservadores que atacan la educación con perspectiva de género, criminalizan a las defensoras de derechos humanos, persiguen a las disidencias sexuales y refuerzan el control sobre nuestros cuerpos y territorios.

Denunciamos también la militarización de nuestras sociedades y la lógica de guerra que sostiene el capitalismo extractivista y colonial. Las guerras arrasan territorios, destruyen comunidades y perpetúan las violencias estructurales, que impactan especialmente contra las mujeres y las niñas. Rechazamos el genocidio en Gaza, las ocupaciones militares y los conflictos armados que siembran destrucción y despojo en tantas partes del mundo.

Nos oponemos a un sistema que usa la guerra como motor económico y de control social, perpetuando la violencia contra las mujeres y los pueblos racializados. Ante esto, levantamos la bandera de unos feminismos antimilitaristas, por la paz global y por la desmilitarización de nuestras sociedades.

Ahora más que nunca en todo el mundo, cuidemos también nuestros feminismos y activismos diversos, para que los matices y las diferencias no nos impidan tejer alianzas sólidas que nos protejan, nos cuiden y nos hagan avanzar juntas,

SOLIDARIDAD Y RESISTENCIAS FEMINISTAS

Desde Abya Yala, África, Asia y otras partes del mundo, las mujeres y disidencias de género resisten el expolio de tierras, la criminalización y las violencias impuestas por Estados y corporaciones transnacionales. Nos solidarizamos con nuestras compañeras en Perú, Ecuador, Centroamérica y Mesoamérica, que luchan contra el extractivismo, la violencia patriarcal y la represión política. También con las defensoras del agua y los territorios, perseguidas y asesinadas por proteger la vida y la soberanía de sus pueblos.

Defendemos la soberanía alimentaria como un derecho colectivo y una alternativa feminista a la crisis climática. Reivindicamos la justicia ecológica y los valores que se promueven desde los ecofeminismos como

respuesta al capitalismo depredador que saquea cuerpos y territorios. Rechazamos el *greenwashing* y las falsas soluciones neoliberales que perpetúan la pobreza y la devastación ambiental.

Desde los feminismos diversos, interseccionales, anticoloniales y antirracistas, construimos redes de apoyo mutuo y alternativas comunitarias. Nos mantenemos firmes en la defensa de la vida, de los derechos sexuales y reproductivos, de las economías solidarias y de la justicia global. Ante la violencia y la explotación, nos organizamos, nos cuidamos y resistimos.

JUSTICIAS Y DERECHOS SIN FRONTERAS

Reclamamos desde nuestras calles. Nuestras voces se entrelazan en barrios y plazas, defendiendo la vida y la dignidad. Somos raíz y somos viento, porque la justicia solo es real cuando es compartida.

Reivindicamos desde lo local y abrazamos las acciones globales, construyendo juntas un mundo donde la vida esté en el centro, no el capital.

- Fin de la precarización de los cuidados y exigencia de corresponsabilidad estatal y social. Condiciones laborales justas y dignas, con acceso a todos los derechos.
- Reconocimiento de los cuidados como un derecho fundamental, ¿Cómo construir un sistema de cuidados público, universal y gratuito, que sea comunitario y feminista, garantizando derechos y protección para todas las personas? Un modelo que reconozca y valore el trabajo de cuidados, tanto remunerado como no remunerado, poniendo en el centro la sostenibilidad de la vida.
- Garantizar espacios y vidas libres de violencias machistas, incidiendo de forma real y efectiva en sus causas estructurales y asumiendo el compromiso y la responsabilidad colectiva para su erradicación.
- Modelos económicos que prioricen el bienestar de las personas y la sostenibilidad de la vida sobre el beneficio del capital, con regulaciones justas para la economía informal, que garanticen la protección en la vejez, la infancia o la adolescencia .
- Por el derecho a la vivienda, a los suministros básicos, a la salud y a la educación: Servicios Públicos , universales y gratuitos.
- Por un aborto libre, seguro, universal y gratuito, en los Servicios públicos
- La erradicación de leyes y políticas que criminalizan la migración y perpetúan la desigualdad estructural. Fin de las Deportaciones, y cierre de los CIES. Regularización de las personas migrantes .
- Justicia climática real, que respete la autodeterminación de los pueblos y ponga fin al extractivismo destructivo.
- Fin de la impunidad de la violencia contra defensoras de derechos humanos y territoriales.
- Redistribución global de la riqueza y ruptura con los mecanismos de explotación del capitalismo heteropatriarcal, racista y colonial.
- Resistencia y acción frente al avance de la ultraderecha, fortaleciendo redes feministas internacionales.
- Políticas públicas que reconozcan la interdependencia, la interseccionalidad como principio fundamental para la equidad social y la diversidad funcional, garantizando la autonomía y la vida digna sin capacitismo ni discriminación.

- Un rechazo total a la militarización y la guerra, exigiendo el fin del genocidio en Gaza, la retirada de las fuerzas de ocupación y el cese de la producción de armas que sostienen los conflictos globales.

Este 8M, nos unimos en un grito común: **¡Cuidamos la vida, transformamos el mundo!**

Somos parte de una marea que no se detiene, de un entramado de luchas que desafían el orden impuesto y reimaginan un mundo donde la vida esté en el centro, no el capital. La justicia feminista, social, antimilitarista y climática son inseparables.

¡Por una justicia global feminista, antimilitarista, antirracista, anticapitalista, interseccional y decolonial!